



© Editorial Juventud

ENID BLYTON

Inglaterra 1897 - 1968

Buscar tesoros escondidos, escabullirse por pasadizos secretos y sorprender a contrabandistas. A la pandilla de *Los Cinco* valentía no les falta, a juzgar por las aventuras que afrontan en cada libro. Julián, Dick, Jorge, Ana y su mascota Tim también van de acampada, exploran castillos y visitan la isla de Kirrin... pero siempre viven auténticas **odiseas**.

---

**La palabra odisea proviene de un poema griego que se escribió hace casi 3.000 años y narra el viaje de diez años que hizo Ulises para volver a casa después de la guerra de Troya**

---

Todas son fruto de la imaginación de su autora. Enid Blyton nació en 1897 en la localidad inglesa de Dulwich. Siempre estuvo rodeada de libros: primero de los que leía y, más tarde, de los que escribía. Blyton decía que encontraba las historias que explicaba a través del “ojo de la mente”. Era como si se asomara por una ventana o tuviera una pantalla de cine en su cabeza donde veía pasar los personajes, los escenarios e incluso los argumentos. Después, desde el jardín de su casa, relataba todo lo que había visto y oído con su máquina de escribir.

---

**Mujercitas, escrita por Louisa May Alcott, fue otro de los libros clásicos que más gustaban a Enid Blyton**

---

La novela de Lewis Carroll *Alicia en el país de las maravillas* fue **uno de sus libros favoritos**. Así, como si se tratara de Alicia deslizándose por la madriguera del Conejo Blanco, no es descabellado pensar que fue a través de sus páginas que Enid Blyton entró al mundo de la literatura fantástica. ¡Y hasta qué punto!

---

**La sagas Santa Clara y Torres de Malory tienen como escenario un internado. Esto nos recuerda, en la literatura más actual, a la escuela Hogwarts de Harry Potter**

---

Su inconfundible firma está presente en alrededor de 700 obras que se han traducido a 90 idiomas. Escribió 21 historias de *Los Cinco*, pero es que también creó la saga de *Los Siete Secretos*, la de *Las mellizas O'Sullivan* y los seis libros de **Torres de Malory**. Y podríamos seguir con la enumeración, pero serían demasiados números para una mujer que dedicó gran parte de su vida a las letras.